

ISSN: 2221-4135



Revista Andina de Estudios Políticos

<http://www.iepa.org.pe/raep>

Quintanilla, Pablo. 2017. «El Perú en Teoría». *Revista Andina de Estudios Políticos* 7(2):163-167

Artículo Publicado por: Instituto de Estudios Políticos Andinos – IEPA

www.iepa.org.pe

Todos los Derechos Reservados

El presente producto está licenciado por Creative Commons. El Instituto de Estudios Políticos Andinos se reserva el derecho de publicación de los artículos. Cada uno de los artículos es publicado con los permisos correspondientes de los autores. La Revista Andina de Estudios Políticos es una revista publicada bajo la plataforma OJS que garantiza la distribución del presente artículo de manera libre y gratuita.

EL PERÚ EN TEORÍA

PERU IN THEORY

Pablo Quintanilla¹
McGill University

Toda teoría social busca mejorar nuestra comprensión de fenómenos humanos complejos. Y el mayor reto para una teoría social consiste en cumplir esa labor en un espacio humano distinto al que la generó inicialmente; es decir, debe ser capaz de hacer un viaje de trabajo. En el libro “El Perú en Teoría” (Drinot et al., IEP 2017), recientemente publicado, un grupo de destacados peruanistas plantea este reto a las ideas de algunos de los más importantes teóricos de las ciencias sociales. El libro compila capítulos en los que diversos investigadores apelan a los conceptos y teorías de autores de la talla de Samuel Huntington, Judith Butler, o Michael Mann para analizar cuestiones sociales vitales en el Perú contemporáneo. El objetivo del libro es a la vez simple y ambicioso: producir un encuentro fructífero y mutuamente beneficioso tanto para Perú como para la teoría social.

El libro, originalmente publicado en inglés por Palgrave-McMillan (2014), tiene una serie de puntos fuertes. Primeramente, a pesar de las naturales dificultades para sintetizar enfoques teóricos sofisticados, los capítulos del libro gozan de saludable claridad y orden. Esto permite que los lectores no familiarizados con algunos autores y sus obras teóricas ganen rápidamente una comprensión útil de aspectos fundamentales de su pensamiento, y lo vean desplegarse en una realidad social que conocen. Por eso el libro puede utilizarse también como ocasión para un primer encuentro con grandes autores. De hecho, a la vez que mantienen rigor conceptual y empírico, los capítulos se leen con mayor facilidad y fluidez que aquellos usualmente publicados en revistas académicas, elaborados para un público especializado y por lo tanto llenos de referencias y lenguaje conceptual (y en algunos casos críptico). Por ejemplo, el capítulo de Paulo Drinot (Cap 8) conecta con claridad el pensamiento del teórico francés Michael Foucault con ciertas políticas estatales peruanas, aplicando la distinción foucaultiana entre el proceso de ser “gobernados” y el de ser “disciplinados. Según Drinot, en el Perú las poblaciones urbanas e integradas serían “gobernadas”, mientras que las rurales e indígenas, usualmente vistas como obstáculos al progreso, serían “disciplinadas”.

Otro punto favorable del libro es que demuestra, a través de estudios cualitativos de la realidad peruana contemporánea, que las grandes teorías no son puramente abstracciones sofisticadas, de poco

¹ Pablo Antonio Quintanilla Bedregal es filósofo y sociólogo por la Universidad de Toronto (Canadá). Candidato a PhD en sociología por la Universidad de McGill (Canadá). Actualmente realiza una investigación sobre la modernización de los servicios de educación y seguridad pública en el Perú. Correo: pabloantonioquintanilla@gmail.com

uso o relevancia para los investigadores sociales de problemas concretos y empíricos. Ciertamente, las ideas de autores como Michael Foucault o Judith Butler han sido objeto de insondables discusiones entre especialistas, y de disquisiciones conceptuales y filosóficas que se aproximan a la complejidad de la escolástica medieval. Afortunadamente, los autores de los capítulos de “El Perú en Teoría” movilizan las ideas clave para esclarecer e iluminar procesos sociales puntuales, revelando el lado práctico de lo teórico. Por ejemplo, en su capítulo, Omar Awapara y Eduardo Dargent (Cap 5) apelan a las ideas del politólogo Samuel Huntington acerca de las dinámicas de la modernización social y política, para explicarnos por qué fracasaron muchas de las reformas apresuradas recientemente implementadas en el Perú (e.g., descentralización, reforma electoral). Por su lado, el capítulo de Cecilia Perla (Cap 4) convoca a las ideas del antropólogo James C. Scott para mostrar cómo es que, más allá de los escenarios de conflicto abierto entre empresas mineras y comunidades rurales locales, en la mayoría de casos las comunidades rurales buscan generar lazos y relaciones sociales—no simplemente económicas o políticas—entre ellas y las empresas mineras, quienes juegan el papel de ser otro actor del ambiente social local, solo que de alto poder y responsabilidad.

Otro punto positivo del libro es que contradice cierta tendencia al excepcionalismo de las experiencias nacionales latinoamericanas. Los trabajos de política comparada en la región suelen destacar las diferencias entre los casos a fin de aislar factores causales. Pero si bien esas diferencias existen, esto no debe interpretarse como señal de procesos sociales nacionales excepcionales. De hecho, desde sus inicios las ciencias sociales han trabajado a partir de las diferencias entre realidades sociales, pero siempre buscado darle un orden a la complejidad de la vida colectiva, agrupando fenómenos y creando tipos generales de hechos. Ninguna ciencia podría trabajar a partir de fenómenos completamente distintos, ni sin confiar en que es posible identificar sus causas más allá de lo fortuito e inesperado de cada caso. Es así que en su capítulo Alberto Vergara (Cap 2) adopta las ideas de Alexis de Tocqueville sobre las causas de la revolución francesa de 1789, para explicar la emergencia del régimen autoritario de Alberto Fujimori, enfatizando la debilidad de los contrapesos y resistencia por parte de élites regionales. Yendo más allá de las instituciones formales o de la supuesta cultura autoritaria peruana, Vergara revela que el fuerte centralismo político y económico peruano implica riesgos no sólo para el desarrollo equitativo del país, sino para el equilibrio de fuerzas políticas y para la estabilidad de la propia democracia. En corto, gracias al diálogo entre Tocqueville y la llegada de Fujimori, la sociedad peruana de fines del siglo XX resulta acompañada de la Francia del siglo XVIII: un elegante gol de contragolpe al excepcionalismo de los países latinoamericanos.

Por otra parte, sería excesivo criticar un libro por omitir algún tema o ángulo: ninguna obra podría librarse de ese señalamiento. Sin embargo, es razonable mencionar algunas ausencias a la luz de los propios objetivos del libro, pues tal como señala su editor, este tiene un especial interés por la debilidad institucional y la exclusión social. Al libro le hubiese caído bien incluir algún capítulo en donde se

exploren los orígenes micro-sociales de la debilidad institucional desde la teoría antropológica o sociológica; es decir, desde la perspectiva de las relaciones existentes entre actores sociales, independientemente de los imperativos legales o políticos que supuestamente las guían, o de las macro-decisiones de la alta burocracia. En ese sentido, el capítulo de Boesten (Cap 10) acerca de Judith Butler y las normas de género—normas sociales, independientes de leyes estatales—aporta una necesaria perspectiva social que pudo haber sido también desarrollada en otros capítulos del libro, pues la mayoría de ellos se centra en cuestiones estatales. Y es que vale la pena recordar que el orden legal (estatal) es un orden normativo y simbólico que compite con otros, particularmente con las normas del mundo económico y del mundo social (algunos dirán cultural) (Midgal 2001; Boettke et al. 2017). Esto tiene implicancias importantes: la debilidad institucional peruana, desde una perspectiva sociológica, tiene mucho que ver con la distancia (y conflicto) existente entre las normas y el orden económico y social (incluso religioso) prevalente entre peruanos, y el ordenamiento legal que las burocracias políticas y estatales crean. El contrabando en la ciudad altiplánica de Juliaca o la minería fluvial en la selvática Madre de Dios ciertamente violan el orden legal, pero a la vez siguen unas normas sociales y económicas que allí son más poderosas y legítimas. Tener estos aspectos en cuenta hubiese enriquecido el aporte del libro.

Finalmente, este encuentro entre teoría social y realidad peruana fue productivo, aunque lo fue más para el país que para el cuerpo teórico. En sus capítulos, Orihuela, Balarín, y Gandolfo cumplen con utilizar conceptos heurísticos para hacer comprensibles sus dinámicas de investigación: instituciones de desarrollo económico, nociones de ciudadanía, y transgresión respectivamente (Caps 3,6,7). Sin embargo, más allá de poner exitosamente a prueba su utilidad, es difícil ver de qué manera las teorías aplicadas se benefician de su contacto con la realidad peruana. En ese sentido, quizá hubiese sido saludable que el libro incluya un capítulo en donde alguna teoría sea refutada o modificada por la realidad peruana. Es más bien la comprensión del Perú la que sale fortalecida de este encuentro. Y no sólo porque las teorías aportan nuevas y estimulantes maneras de hacer inteligible esa realidad, sino también por las implicancias de esos análisis. Por ejemplo, el capítulo de vom Hau y Biffi (Cap 9) apela al concepto de Michael Mann sobre el poder infraestructural del Estado para mostrar cómo fueron cambiando distintas versiones oficiales acerca de la identidad de la nación peruana. Allí encontramos una lección crucial en el hecho de que el control de los usos ideológicos del aparato estatal—que como todo aparato de poder se presta a distintos usos e ideologías—no está necesariamente en las cabezas políticas oficiales, sino también en los burócratas que le dan vida diariamente, y en los movimientos sociales y políticos (aun si funcionan como redes y no como partidos) que sepan captarlos. Dado el aumento significativo de oficinas, agencias, y burocracias en los Estados de la región, esta lección cobra gran relevancia.

El libro hace una valiosa contribución a la literatura sobre América Latina y el Perú, y se complementa muy bien con otros buenos libros recientes como son el de Durand y Chabtree (IEP, PUCP & UP 2017), Martucelli (Cauces, 2015), o Grompone et al. (IEP, 2017). Su lectura será

enriquecedora tanto para nuevos científicos sociales, como para académicos buscando prometedoras vistas e ideas sobre la realidad del Perú y la región.

Referencias Bibliográficas

- Boettke Peter J., Christopher J. Coyne & Virgil H. Storr. 2017. *Interdisciplinary Studies of the Market Order*. London: Rowman & Littlefield.
- Durand, Francisco y Chabtree, John. 2017. *Perú: Élite del poder y captura política*. Lima: PUCP, IEP & UP.
- Grompone, Romeo, ed. 2017. *Incertidumbres y Distancias: El controvertido rol del Estado en el Perú*. Lima: IEP.
- Martucelli, Danilo. 2015. *Lima y sus Arenas: Poderes Sociales y jerarquías culturales*. Lima: Cauces.
- Midgal, Joel S. 2001. *State in Society: Studying how states and societies transform and constitute one another*. Cambridge: Cambridge University Press.